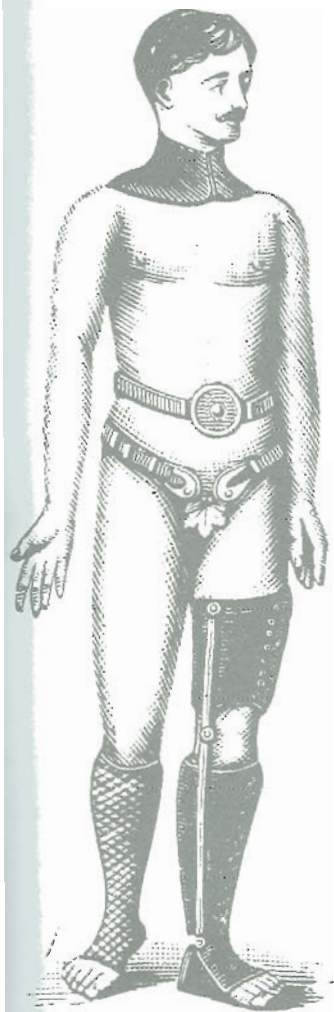


LA CARPINTERÍA

Pocas industrias de nuestro sector de la madera sufrirán en los próximos años un cambio tan radical como las de carpintería.



Las causas son varias, pero entre las más destacables se pueden enumerar la liberalización de los mercados y la revolución de la tecnología. El libre mercado es un hecho irreversible que cada vez se ampliará más. En un principio se ceñía a los países de la Comunidad Económica Europea, luego a los países con acuerdos preferenciales, posteriormente a la Unión Europea y por último a los países de la GATT, que es como decir a todos. Precisamente está en estos meses revisándose una propuesta de planteamiento de doble cero en la negociación de Acceso al Mercado por la que para casi todos los productos de la madera desaparecerán nuestros aranceles.

Esto significa que cada comprador podrá adquirir cualquier producto donde quiera, que es lo mismo que decir donde la relación calidad/precio sea la mejor.

Además por comprador no se debe entender el comprador final del producto acabado. Puede ser una empresa que adquiera productos semielaborados, que los monte, incorporando algún componente específicamente manufacturado por él y posteriormente los ceda para que otra empresa los distribuya.

La especialización, en aras a un mayor rendimiento en todos los ámbitos, está ocasionando que en los puntos donde se produce la madera se elabore ésta hasta niveles que eviten el transporte de piezas de poco valor y mucho volumen que tienen que ser reelaboradas produciendo una parte de residuos.

La tecnología también influirá en el perfil del nuevo carpintero. Las máquinas con control numérico permiten modificar la disposición de las herramientas para elaborar en cada momento la pieza que se desee. Esto hace posible que una industria pueda dedicarse por ejemplo a fabricar perfiles distintos para distintos clientes en la misma máquina, sin romper la continuidad del trabajo; a cortar tableros para distintos clientes, a barnizar con robots, y así para todas las operaciones.

Habrán carpinteros que se especialicen en alguna de las fases, seguramente en una de las que mejor y más a gusto se encuentren, como comprar madera, secar, cortar, etc. Habrá otros que irán incorporando todas las piezas y las montarán, otros las colocarán incorporando tal vez algún componente fabricado por ellos, otros serán vendedores de los que otros elaboran. Ninguno será lo que hoy es, porque fabricar todo bien es imposible. Ya en los años 60 se desgajaron del tronco común los que iniciaron la fabricación de puertas y parquet. Incluso tanto unos como otros se han especializado en algún tipo concreto o en alguna de las fases. A la industria de la madera le está pasando lo que a la agricultura, la producción en nuestro país de determinados productos es tres veces más caro que comprarlos en otros países. Si nos hubiéramos especializado en algo...